

*La Defensa de Los Derechos Humanos:*

# Del Espacio Privado a la Historia

## *The Defense of Human Rights:* From the Personal to the Historical

por Tilsa Albani, vocal de FEDEFAM, Federación de Familiares de Detenidos-Desaparecidos.

Sería posible dibujar sobre el mapa de Latinoamérica y el Caribe el horror de las políticas represivas ejercidas sobre los pueblos. Pero no basta con denunciar a los dictadores de turno y a las minorías privilegiadas. Es necesario desenmascarar el hecho de que las políticas de represión responden a estrategias de dominación elaboradas desde los polos de poder hegemónico en el continente.

El reclamo permanente de las masas populares sometidas a dictaduras militares en algunos países y en otros a la participación formal en la elección de sus autoridades, necesita de aparatos de represión sistemática y creciente para dominar a los pueblos. No es posible someterlos a políticas económicas que generan miseria, desocupación, disminución o pérdida de los servicios de educación, salud y vivienda sin contar con sistemas de control social punitivo que se acrecientan y sistematizan a medida que crece el conflicto social.

Aún cuando las prácticas represivas de las últimas décadas presentan diferencias de un país a otro en el período de gestación o en la metodología que aplican, guardan una relación directa con el contexto político, económico y social en que se ejercitan. Sobre estas diferencias de tiempo, modalidades y formas prima un modelo común originado en los centros de poder continental que responde a una ideología dominante conocida como "Doctrina de la Seguridad Nacional", ideología militarista concebida por Estados Unidos a fines de la Segunda Guerra Mundial y que se desarrolla en las décadas del '50 y '60. En las décadas siguientes esta ideología ha sido perfeccionada con metodologías de terror contra la población tales como la práctica de la desaparición forzada sistemática y generalizada contra la disidencia política. De hecho, Estados Unidos pasó a autoconsiderarse el defensor de la civilización occidental, para lo cual impuso su modelo teórico y práctico a los Estados de América que progresivamente militarizaron todos los estamentos de poder, aplicando políticas económicas que acentuaron su dependencia histórica. Al mismo tiempo, estos Estados adaptaron sus estructuras a una nueva "guerra" al interior de sus fronteras, contra un "enemigo" calificado como "subversivo".

A partir de la década de los setenta los latinoamericanos comprendimos que la "Doctrina de la Seguridad Nacional" no es sólo una cuestión militar, sino la expresión global que sustenta la dominación imperialista. Así, nos dimos cuenta de que no es sólo la concepción básica de los regímenes

by Tilsa Albani, spokeswoman for FEDEFAM, the Federation of Relatives of Disappeared-Prisoners.

It is possible to draw on a map of Latin America and the Caribbean the horror of the repressive policies to which our peoples have been subjected. But it is simply not enough to denounce the dictatorships of the moment and the privileged minorities which benefit from them. It is necessary to reveal that the policies of repression respond to the strategies of domination, elaborated from within the very centres of hegemonic power of our continent.

The perpetual demands of the popular sectors, subjected to military dictatorships in some countries and formal electoral participation in others, require apparatuses of systematic and growing repression in order to rule over the people. It is not possible to subject us to economic policies which generate misery, unemployment, a drop or loss in education, health and housing services, without relying on systems of punitive social control. These systems proliferate and become systemic as the social conflict grows.

Even when the repressive practices of the last decades differ from one country to another in the time taken to develop or the methods employed, they all respond to the social, economic and political context from which they emerged. Over and above these differences in time or specific forms, there is a common model devised in the centres of continental power which arises from a ruling ideology known as the "Doctrine of National Security". It is a militarist ideology conceived by the United States at the end of the Second World War and developed throughout the 50s and 60s. Its application was perfected with methodologies of terror over the population such as the practice of



autoritarios y dictatoriales de corte militarista, sino que también está presente en las llamadas "democracias viables".

En el Volumen II, de noviembre de 1984, en nuestra revista FEDEFAM decíamos: "En general vemos cómo se repite a nivel latinoamericano lo que se vive en cada país. Un proceso de conflicto social que da paso a una crisis político-social marcada por hechos represivos como el asesinato, el encarcelamiento y amedrentamiento de la población. Las autoridades comienzan entonces, a hablar de "guerra a los enemigos de la Patria" y comienzan las medidas de excepción, las desapariciones, la existencia de cárceles clandestinas, el hallazgo de cadáveres, etc., y nos encontramos con el problema de los detenidos desaparecidos en toda su magnitud".

De hecho, la práctica de la desaparición forzada de personas se ha transformado en el instrumento más eficiente para acallar el descontento de las masas populares y terminar con el conflicto social. Ante esta situación, las organizaciones de familiares de las víctimas de la represión, y en forma muy fundamental los grupos de mujeres que reclaman por sus parientes detenidos desaparecidos, se transforman en un muro de contención a la barbarie desatada contra nuestros pueblos.

El movimiento de familiares se convierte en "la voz de los que no tienen voz", y la ruptura del silencio va desmascarando a los ejecutores del plan siniestro y a sus mentores ideológicos. Los familiares comienzan a generar un movimiento de opinión que trasciende los límites de sus propias fronteras para ser conocido en todas las latitudes, donde se forman grupos solidarios a la lucha de los Familiares. Antes, cada madre, esposa, hija o hermana de un desaparecido, debió trascender los límites de la tragedia personal al comprender que en cada tortura, en cada desaparición, ejecución sumaria, detención arbitraria o exilio se reproducía un plan implementado desde un lugar de poder cuya dimensión nos era entonces desconocida.

En las sociedades patriarcales de América Latina y el Caribe las mujeres tienen asignado un rol determinado por los hombres que las encierra en el mundo de lo privado, del ámbito familiar, de los actos cotidianos. La historia transcurre afuera y sus actores son hombres. La "Doctrina de la Seguridad Nacional" irrumpe en ese ámbito de lo privado, infiltrando lo siniestro con la desaparición de un miembro del grupo familiar, y las mujeres, en su búsqueda, en la denuncia junto a otras con quienes la identificación es posible porque son similares los padecimientos que las perturban, modifican su posición en el mundo, y pasan a ser parte del "hacer la historia" de Latinoamérica.

Es el propio estado terrorista el que las arroja al mundo público donde ellas van a cuestionar el poder establecido, el poder político. Cuando los grupos de mujeres exigen la aparición con vida de los desaparecidos y el juicio y castigo a los culpables, están reclamando a las sociedades paralizadas por el terror su participación en la búsqueda de la verdad, porque han dado el salto cualitativo de lo personal a lo social, asumiendo que la desaparición de un ser humano nos concierne a todos, porque no le fue arrancado a una madre, a una esposa, a una hermana sino a la sociedad en su conjunto.

(cont. en pág.36)

systematic and generalized forced disappearances against the political dissidents in the following decades. In fact, the United States came to consider itself the defender of western civilization. It imposed its theoretical and practical model over the countries of this hemisphere, which progressively militarized all of their power structures and increasingly applied economic policies which accentuated their historical dependence. At the same time, they prepared for a new "war"; one within their own borders, against an "enemy" characterized as "subversive".

From the 70s on, we Latin Americans have understood that the Doctrine of National Security is not merely a military question, but the global expression which sustains imperialist rule. As such, we understand that this doctrine is not only the basic concept behind the authoritarian and dictatorial regimes of military appearance, but also behind the so-called "viable democracies". In the November II, 1984 issue of FEDEFAM we said:

"In general we see how what each Latin American country is experiencing is repeated throughout: a process of social conflict which gives rise to a socio-political crisis marked by repressive actions such as assassination, jailings and intimidation of the population at large. The authorities then speak of 'a war against the enemies of the homeland' and they begin the extraordinary measures, i.e., the disappearances, the opening of clandestine jails, the planting of corpses in the streets. Then, we find ourselves with the problem of the 'disappeared' prisoners in all its magnitude."

As a matter of fact, the practice of forced disappearances has become the most efficient instrument to quiet popular discontent and to end social conflict. Confronted with this situation, the organizations of the families of victims of repression, and above all, the groups of women within these organizations, have transformed themselves into a wall of contention against the savagery unleashed against our peoples.

(cont. on page 36)



photo rights by Jim Tynan, Vision

Demonstration for Human Rights in El Salvador.

***“...el propio estado terrorista que las priva del rol prescrito las arroja al mundo público donde ellas van cuestionando el poder establecido...”***

(Viene de la pág. 18)

El fenómeno de la participación activa de las mujeres en la defensa de los Derechos Humanos, y su notoria mayoría en la integración de los movimientos de familiares, está dando cuenta del cambio en los roles sociales, y particularmente en nuestras sociedades, de la aparición de una nueva actriz social en las luchas por la liberación de nuestros países.

En este desarrollo del movimiento de familiares, que sufrieron y aún sufren una represión que intenta frenarlo, la etapa de la conformación de la Federación Latinoamericana de Asociaciones de Familiares de Detenidos-Desaparecidos marca un hito fundamental en la lucha por la vigencia integral de los Derechos Humanos.

Han transcurrido casi nueve años desde que se fundara la Federación, en noviembre de 1981. Hemos recorrido un largo camino en la búsqueda de la verdad y la justicia, concientizando sobre la gravedad de la violación sistemática y generalizada de los derechos de la persona y de los pueblos. No obstante la práctica de la tortura, de la desaparición y los atropellos a la dignidad de la familia humana, las organizaciones de familiares se acrecientan día a día y la incorporación de nuevas asociaciones de Familiares a la Federación significa que la desaparición forzada de personas es el instrumento privilegiado en las “normas de contrainsurgencia” impartidas a los ejércitos latinoamericanos desde los Estados Unidos.

Hace tres años, en nuestra revista, decíamos que “confiamos en que llegará la hora de la justicia y la paz; porque nos sentimos corresponsables en la salvaguardia del ser humano y sus valores básicos; porque no queremos que sigan arrancando a personas de sus hogares sin explicación y sin información; porque confiamos en que nuestros pueblos irán liberándose del hambre y del terror y conquistando su libertad; porque sabemos que son el trabajo constante, la lucha y la solidaridad humana lo que harán un mañana mejor, por la vida y la libertad SEGUIREMOS LUCHANDO”.

Hoy agregamos que las leyes de impunidad que los gobiernos de transición democrática han otorgado a los responsables de los gravísimos crímenes contra nuestros pueblos no paralizarán la lucha; que estamos confiados en que la comunidad universal tiene la madurez suficiente para adoptar un instrumento internacional que sancione y prevenga la práctica de la desaparición forzada de personas, declarándola crimen contra la humanidad sujeto a la jurisdicción universal, imprescriptible, no amnistiable, como lo regula el Proyecto aprobado por unanimidad en el III Congreso de FEDEFAM y depositado en las Naciones Unidas. Las Asociaciones de Familiares de Desaparecidos que conformamos FEDEFAM renovamos ante ustedes el compromiso de bregar por la libertad, la vida, la justicia y la paz para nuestros pueblos.

The movement of family groups has become the “voice of those who have no voice”. The rupture of the silence exposes those who carry out the sinister plan and their ideological mentors. These family support groups begin to generate a movement of opinion which transcends the limits of their own boundaries to become known all over the world, where people show solidarity with the struggle of the family groups. But first every mother, wife, daughter or sister of a “disappeared” had to transcend the limits of her own personal tragedy in order to understand that in each torture, in each disappearance, summary execution, arbitrary detention or exile a plan implemented from a place of power has been reproduced.

In the patriarchal societies of Latin America and the Caribbean the women have a role assigned to them by the men. They are enclosed in the world of the private, the family context of daily activities. History takes place outside and its actors are men. The Doctrine of National Security erupts into this context, introducing the sinister through the disappearance of a member of the family. The women, while seeking their loved ones and making their denunciations, alter their position in the world and come to be part of the “making of history” in Latin America.

The terrorist state itself throws these women into the public world where they begin to question the established political power. When the groups of women demand the appearance, alive, of the “disappeared” and the trial and punishment of those responsible, they are demanding from societies paralyzed by terror, everybody’s participation in the seeking of truth. In doing so, they have made a qualitative leap from the personal to the social since the disappearance of a human being concerns us all. It was not a mother, a wife, a sister from whom the “disappeared” was removed, but from the whole of society.

The active participation of women in the defense of human rights, their overwhelming majority within the movements of family groups, is an acknowledgement of this change in social roles. Above all, in our societies, it accounts for the emergence of a new social actor in the struggles for the liberation of our dependent countries.

In the development of the family groups, which continue to suffer repression, the formation of the Latin American Federation of the Associations of Relatives of the Disappeared Prisoners offers a clear landmark in the struggle for the integral observance of human rights.

The Federation was founded in November, 1981, almost nine years ago. Since then, we have come over a long road in the seeking of truth and justice, making others aware of the severity of the systematic and generalized violation of the rights of our peoples. In spite of the practice of torture, disappearances and the attacks on the dignity of the human

***“The terrorist state itself throws these women into the public world, where they begin to question the established political power.”***

## ACTION COMMITTEE FOR WOMEN OF EL SALVADOR



Working With Women of El Salvador  
For the Future Through Health  
And Education

For More Information:  
P.O. Box 1092, Station A  
Vancouver, B.C.  
Canada V6C 2T1  
Phone: (604) 734-6558

C.P. 85, Suc. "C"  
Montréal, Québec  
Canada H2L 4J7  
Phone: (514) 525-6630

family, the organizations have grown day by day. The incorporation of new associations of family members into the Federation means that the forced disappearance of people has continued to be the privileged instrument in the "norms of counter-insurgency" imparted to the Latin American armies by the United States.

Three years ago, in our magazine we said that "we are confident that the hour of justice and peace will arrive. That is because we feel responsible for the safeguarding of human beings and their basic values; because we do not want people to continue to be yanked from their homes without explanation and without information; because we are confident that our peoples will free themselves from hunger and terror and win their freedom; because we know it is constant work, struggle and human solidarity which will make a better tomorrow; and because we believe in life and liberty, WE WILL CONTINUE STRUGGLING."

Today we add that the laws of impunity which the governments of transition to democracy have extended to those responsible for the most serious crimes against our people will not paralyze the struggle. We are confident that the world community is now mature enough to adopt an international instrument to sanction and prevent the practice of the forced disappearance of people. This must be seen as a crime against humanity and subject to the universal, non-amnestiable jurisdiction as stipulated in the project approved unanimously at the Third Congress of FEDEFAM and presented to the United Nations. The Associations of Relatives of the Disappeared which make up FEDEFAM renew our commitment before you to fight for liberty, life, justice and peace for our peoples.

Translation: Bob Everton

**LA QUENA  
COFFEEHOUSE**

Forums • Benefits  
Entertainment  
Info-center  
Latin American Food  
Catering

La Quena Coffee House is a non-profit project of the Canadian Latin American Cultural Society (CLACS)

1111 COMMERCIAL DR.  
VANCOUVER, B.C. V5L 3X3  
**251-6626**

## BARRICADA INTERNACIONAL

For analysis and current articles from Managua  
Send to:

BARRICADA CANADA,  
PO Box 398, Stn E, Toronto, M6H 4E3  
\$CAN 35.00 for 24 issues \$CAN 17.50 for 12 issues

Nicaragua's Biweekly International Newspaper

